

Juventudes: ¿logramos entenderlas? Un dispositivo de formación para referentes de programas universitarios en salud

Agustina Mutchinick¹, María V. Jalley¹, Nicolás Cacchiarelli San Román², Erica Delorenzi¹, Michelle D. Berk¹, María V. Kobelt¹, Valeria G. Alonso³, Constanza M. Piola², Silvia M. Carrió², Tania V. Soza¹, Julieta Pinto⁴, Martina Ferrari⁴ y Gisela Schwartzman¹

1. Departamento de Educación. Universidad Hospital Italiano de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina

2. Departamento de Bienestar Estudiantil. Universidad Hospital Italiano de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina

3. Secretaría Académica. Universidad Hospital Italiano de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina

4. Carrera de Medicina. Universidad Hospital Italiano de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina

RESUMEN

Introducción: el artículo presenta y analiza una estrategia de formación docente realizada en una universidad de gestión privada en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. El dispositivo es una respuesta frente a un escenario desafiante con el cual docentes y responsables de programas educativos nos encontramos actualmente: estudiantes de carreras de grado con escasa participación en las actividades ofrecidas por la universidad y residentes que –entre sus demandas de mejores condiciones de formación y laborales– reclaman menos horas en el hospital, mejor trato de parte de quienes los supervisan, o muestran menor disposición para tomar responsabilidades adicionales. Asimismo, se multiplican las consultas a los equipos de apoyo por dificultades en la concentración, cansancio, desánimo, autoexigencia y falta de confianza en las propias capacidades. Estas escenas nos interrogan e interpelan en nuestro rol como educadores y nos invitan a indagar sobre el universo de las juventudes de hoy para acercar nuestras intervenciones a sus motivaciones y expectativas.

Desarrollo: en este marco se llevaron adelante unas jornadas que tuvieron como objetivo compartir preguntas, plantear debates y pensar posibles acciones que den respuesta a las actuales demandas de quienes se encuentran en formación en nuestra institución.

Resultados: en este artículo compartiremos el dispositivo diseñado y los resultados de su implementación. Se propuso un trayecto que partió desde una mirada individual para ir transitando hacia construcciones conjuntas, fundamentadas y situadas en nuestra propia institución.

Conclusiones: el trabajo realizado fue un primer paso en la identificación y comprensión de las decisiones y expectativas de las juventudes para poder acompañarlas en sus trayectos formativos de un modo valioso, pertinente y acorde con el actual contexto sociohistórico.

Palabras clave: juventudes, Educación Superior, Ciencias de la Salud, dispositivo.

Autor para correspondencia: agustina.mutchinick@hospitalitaliano.org.ar, Mutchinick A.

Recibido: 24/04/24 Aceptado: 05/11/24 En línea: 20/11/24

DOI: <http://doi.org/10.51987/revhospitalbaire.v44i4.350>

Cómo citar: Mutchinick A, Jalley MV, Cacchiarelli San Román N, Delorenzi E, Berk MD, Kobelt MV, Alonso VG, Piola CM, Carrió SM, Soza TV, Pinto J, Ferrari M, Schwartzman G. Juventudes: ¿logramos entenderlas? Un dispositivo de formación para referentes de programas universitarios en salud. *Rev. Hosp. Ital. B.Aires.* 2024;44(4):e0000350

Understanding Youths: A Training Program for Leaders of University Health Programs

ABSTRACT

Introduction: The article presents and analyzes a teacher training strategy implemented in a private university in the city of Buenos Aires, Argentina. This initiative responds to a challenging scenario currently faced by educators and educational program leaders: undergraduate students show limited participation in the activities offered by the university, and residents are demanding better training and working conditions, including fewer hours in the hospital, better treatment from supervisors, or show less willingness to take on additional responsibilities. Additionally, there is a growing number of support consultations regarding difficulties with concentration, fatigue, discouragement, self-imposed pressure, and a lack of confidence in their abilities. These situations prompt us, as educators, to reflect on and examine the world of today's youth to better align our interventions with their motivations and expectations.

Development: In this context, we held a series of sessions aimed at sharing questions, fostering debates, and considering possible actions to address the current demands of those in training at our institution.

Results: In this article, we will share the designed program and the results of its implementation. The approach began with an individual perspective and gradually progressed toward collaborative, well-grounded constructs rooted in our institution.

Conclusions: This work was a first step in identifying and understanding the decisions and expectations of young people to support them in their educational journeys in a meaningful, relevant way that aligns with the current socio-historical context.

Keywords: Youths, Higher Education, Health Sciences, Initiative.

INTRODUCCIÓN

Gestionar una Institución de Educación Superior requiere reconocer las particularidades de la población estudiantil, sus intereses y expectativas para acompañar sus trayectorias. Es posible que en el devenir de conocer y comprender las singularidades de quienes estudian, se ponga en juego diversidad de miradas sobre lo que necesitan y cómo se espera que transiten los espacios educativos. Sumado a esto, se observa baja participación de estudiantes de carreras de grado en las actividades ofrecidas por la universidad y residentes que –en sus demandas de mejores condiciones de formación y laborales– incluyen menos horas en el hospital y mejor trato de parte de quienes los supervisan, a la vez que menor disposición para tomar responsabilidades adicionales. Asimismo, se multiplican las consultas a los equipos de apoyo por dificultades en la concentración, cansancio, desánimo, autoexigencia y falta de confianza en las propias capacidades. Estas escenas nos interrogan e interpellan en nuestro rol como educadores y nos invitan a indagar sobre el universo de las juventudes de hoy para acercar nuestras intervenciones a sus motivaciones y expectativas.

Los escenarios en los cuales los jóvenes transitan, producto en parte de las transformaciones estructurales producidas por las reformas liberales del último cuarto del siglo XX y el desarrollo tecnológico acelerado, se encuentran atravesados por un nuevo clima de época caracterizado, entre otros aspectos, por la falta de seguridades sobre la reproducción en el mismo nivel social, por la necesidad de una formación permanente, por la

desprofesionalización de las profesiones¹⁻³. Por lo tanto, no es extraño que las maneras de ubicarse frente a su formación sean distintas de aquellas que tenían sus predecesores.

Entendemos la juventud como una categoría que se construye en el juego de las relaciones sociales. Al igual que la infancia, la adultez y la vejez, la juventud no se define exclusivamente por la edad ni se entiende igual en diversos contextos. Es decir, los comportamientos, compromisos y expectativas de las personas son diferentes en función del contexto social, tecnológico, económico y cultural en el que viven. Por lo tanto, más que juzgar a los jóvenes de hoy por aquello que hacen o dejan de hacer, es necesario comprenderlos en relación con la situación histórica y social que condiciona sus maneras de vivir⁴. Al reconocer las condiciones cambiantes en diversos contextos sociohistóricos podemos comprender en parte las dificultades comunicacionales y relacionales que existen entre las distintas generaciones en general y, en particular, las que suceden entre quienes participamos en la formación en instituciones de Educación Superior.

Este artículo presenta una estrategia de formación docente realizada en la Universidad Hospital Italiano de Buenos Aires (UHIBA), que cuenta actualmente con 8 carreras de grado, más de 30 de posgrado y gestiona más de un centenar de formaciones en servicio en ámbitos asistenciales de un hospital.

A partir de las inquietudes presentadas, un equipo interdisciplinario de la universidad formado por profesionales de la Secretaría Académica y de los Departamentos de Bienestar Estudiantil, de Educación y de

Posgrado y por estudiantes de la carrera de medicina, integra un grupo de investigación que indaga la temática de las juventudes en el espacio universitario en el campo de la salud. Dicho trabajo se focaliza en jóvenes que se encuentran formándose en instituciones universitarias de grado y en programas de residencias en ciencias de la salud. En sinergia con esa investigación, este equipo diseñó e implementó un dispositivo de formación⁵ para referentes docentes de todos los programas formativos de la institución.

En este artículo compartiremos el dispositivo diseñado, los resultados de su implementación y reflexiones que esperamos contribuyan a seguir ideando experiencias inclusivas y convocantes.

DESARROLLO

Las III Jornadas Institucionales de Formación Docente *¿Juventudes: ¿logramos entenderlas? Expectativas y decisiones de estudiantes y residentes* tuvieron lugar en octubre de 2023. Se convocó a participar durante dos días a quienes lideran carreras de grado, de posgrado y residencias en nuestra institución. La intención fue reconocer las características de las juventudes que se forman en la Institución, problematizar las concepciones actuales acerca de la temática⁶ y apropiarse de nuevos saberes y repensar dimensiones de la vida universitaria en las que sea posible trazar líneas de intervención para acompañar a las juventudes. Todo ello en diálogo e interacción entre colegas.

Las jornadas se desarrollaron en cuatro grandes momentos:

1. Indagación y puesta en juego de ideas previas
2. Conceptualizaciones desde el campo de la sociología (a cargo de Marcelo Urresti, con reconocida trayectoria en esta temática)
3. Articulación entre las ideas propias, las conceptualizaciones y el contexto institucional
4. Proyección de líneas de trabajo institucionales

Los bloques 1, 2 y 4 se estructuraron como talleres con un diseño acorde con los principios de formación docente ya consolidados en experiencias previas⁶. Detallamos a continuación el sentido de cada uno.

1. El primer bloque puso el foco en indagar y explicitar las concepciones previas sobre las juventudes a la vez que sensibilizar en la temática. Las personas poseen conceptos que muchas veces tienen escasas relaciones entre sí y que conforman teorías (intuitivas o falsas) que pueden constituir obstáculos para el aprendizaje. Por ello es necesario explicitarlas, ponerlas en tensión y reflexionar sobre ellas⁷. Sobre este principio se planteó una actividad en varios momentos:
 - a. Buscar imágenes que representaran tanto a la juventud actual como a la de generaciones anteriores e intercambiar sobre las imágenes elegidas, aprovechando su potencial simbólico y sintético.
 - b. En grupos conformados aleatoriamente, con una dinámica de tribunas, debatir sobre las siguientes posiciones preasignadas: “Los jóvenes de hoy son mejores que cuando nosotros éramos jóvenes” o

“Nosotros como jóvenes éramos mejores que los jóvenes actuales”.

- c. Reflexionar sobre los argumentos del debate⁸ y elaborar preguntas para “llevar” a la conferencia que seguía a continuación.

De este modo, las diferentes miradas en torno a un mismo objeto ayudan a entender la complejidad de los hechos y favorecen el respeto por las diferencias. Al recoger distintas opiniones y escuchar ejemplos y contraejemplos que justifican los puntos de vista opuestos se favorece un proceso cognitivo que ayuda a entender el problema. A su vez, las preguntas del cierre querían crear un espacio de diálogo y reciprocidad⁷. Como plantea Perkins⁹, esa reciprocidad es la condición necesaria para favorecer el desarrollo de procesos reflexivos que generen construcción de conocimiento en el marco de una enseñanza para la comprensión. Con esas ideas, problematizaciones y preguntas en mente, se propuso participar del espacio siguiente.

2. La conferencia a cargo de Marcelo Urresti, sociólogo experto en la temática, tuvo como objetivo brindar conceptualizaciones teóricas del campo de la sociología para una mayor comprensión de las juventudes que se forman en la educación superior en el campo de la salud. Para situar su exposición en la especificidad de la salud y la realidad institucional, el equipo organizador tuvo previamente intercambios con el especialista. Entre sus ideas principales destacó las modificaciones que están teniendo lugar desde la última mitad del siglo pasado en las profesiones liberales, en la educación, en la comunicación digital y en los valores que se sostienen y priorizan, lo cual genera formas distintas de ser joven en la actualidad.
3. El tercer bloque invitó a retomar las reflexiones y preguntas del primer bloque y revisarlas a partir de las conceptualizaciones de la conferencia. Luego se solicitó: “Representar una escena que evidencie la relación entre las ideas de la conferencia y situaciones cotidianas con quienes se forman en nuestros espacios de formación”. Cada grupo elaboró su escena considerando una categoría teórica desarrollada en la conferencia:
 - La desprofesionalización de las profesiones
 - Los valores materialistas y posmaterialistas
 - Los vínculos y comunicación de y con las nuevas generaciones
 Esta actividad permitió revisar preguntas previas a partir de las conceptualizaciones, y situar ahora la temática en los propios ámbitos de desempeño docente. La reflexión plenaria permitió, a través de la interpretación de las escenas representadas, la consolidación de ideas para operar en la realidad cotidiana.
4. El cuarto momento recogió lo realizado durante las jornadas y se enfocó en acciones posibles de implementar. Se propuso:
 - a. Bosquejar líneas de acción para trabajar la comunicación, comprensión y acercamiento con estudiantes, residentes, colegas u otros actores

jóvenes. Para andamiar el proceso de producción se dispusieron algunas preguntas: ¿Por qué es valioso proponer “esto” a tus estudiantes/residentes/colegas? ¿Qué acciones deberían acompañar las líneas de trabajo propuestas? ¿Quiénes serían sus responsables? ¿En cuál te gustaría sumarte desde tu rol institucional? ¿En qué tiempos podría desarrollarse? ¿Identificás antecedentes que sería valioso retomar?

- b. Registrar los recursos (materiales o “personas aliadas”) con los que se cuenta y aquellos necesarios para llevar adelante la propuesta.
- c. Responder: “¿Qué le contarías el lunes a tu equipo respecto de lo que aprendiste en las jornadas?”. Esta actividad tuvo la intención de poner de relieve las ideas centrales que cada participante “se llevó” de las jornadas y evidenciar su rol en la transferencia de lo aprendido a sus equipos de trabajo.

En síntesis, este dispositivo propuso actividades diversas pero articuladas que, en sucesivas aproximaciones¹⁰, crearon condiciones para que quienes participaron pudieran reconocer y trabajar sobre sus saberes, ponerlos en tensión, dialogar con conceptualizaciones provenientes de la investigación e incluso descubrir “categorías” para describir situaciones que ya conocían o experimentaban. El propósito último fue reflexionar sobre los conceptos situándolos en el propio contexto y fortalecer lazos entre profesionales de la misma institución.

El protocolo del presente estudio fue aprobado por el Comité de Ética de Protocolos de Investigación Universitaria de la Universidad Hospital Italiano de Buenos Aires (número de protocolo 0011-23) resolviendo que el mismo ‘no presenta objeciones éticas’.

RESULTADOS/ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA

De las jornadas participaron 47 directivos y docentes del IUHIBA de 8 carreras de grado, 12 programas de residencias, 5 especializaciones, 2 maestrías, 2 doctorados y 8 áreas de gestión institucional. A la conferencia, que era abierta a otros formadores de la Institución, concurrieron 64 personas.

Utilizando como organizadores los bloques de actividad, se analizan los resultados de la puesta en marcha del dispositivo.

• *Bloque 1-¿De qué hablamos cuando hablamos de juventudes?*

Las actividades permitieron evidenciar las representaciones de la comunidad docente y poner en discusión la idea de la juventud como una entidad monolítica, reflexionar sobre cómo difieren las actuales juventudes de las generaciones anteriores y caracterizar a las actuales reconociendo que son productoras y producto de la sociedad.

Las principales reflexiones surgidas de la actividad de tribunas evidenciaron por parte de los jóvenes de hoy:

- el cuestionamiento a los mandatos sociales y a los valores de las generaciones pasadas (de trabajo, de familia, de los tiempos que deben dedicar a sus responsabilidades),
- el hallar placer como prioridad en las actividades que realizan.

Allí surgió un debate sobre si ello implica falta de compromiso con las tareas o si su compromiso es con otras actividades y espacios personales, diferentes de aquellos de las generaciones pasadas. En palabras de quienes participaron:

“Antes teníamos más proyectos a largo plazo, ideales y proyectos colectivos. Se permitía construir espacios más grupales y menos individuales”.

“El compromiso tiene una métrica distinta, la escala de valor es distinta. Hay un compromiso de los jóvenes a su manera, con su métrica, con ellos mismos, con el disfrute”.

“La juventud actual distribuye mejor la vida, no es todo trabajar, no es todo placer, es mejor distribuido”.

Apareció con frecuencia la idea de que las nuevas juventudes son diferentes porque la realidad también lo es. “No podemos mantener los mismos patrones ni los mismos paradigmas porque el mundo cambió.” Las juventudes actuales “tienen otro contexto muy complejo” en el cual deben vivir y formarse. También se mencionó la importancia de no pensar en términos dicotómicos de bueno y malo: “las juventudes son diferentes, ni mejores ni peores, son valiosas y potenciales”; “El debate de antes y ahora atrasa, siempre es contextual y subjetivo”. En esta línea los desafíos que surgen para las personas adultas son “no exigirles que tienen que aprender o ser como nosotros queremos que sean”, desterrar prejuicios, acompañar, buscar posiciones intermedias, dialogar, entender, alojar. Por último, vale aclarar que varios participantes mostraron preocupación por lo que consideran una “dependencia tecnológica”.

• *Bloque 3 - Las juventudes en los programas de formación*

A través de la reflexión y dramatización de escenas, se integraron conceptualizaciones de la conferencia de Urresti con percepciones y experiencias. Quienes participaron reflejaron la desprofesionalización de las profesiones, los valores materialistas y posmaterialistas, y los vínculos y la comunicación de y con las nuevas generaciones en las siguientes escenas:

- Una elección de jefe de residentes sin residentes salientes con interés en ocupar el puesto.
- Una cirugía muy interesante fuera de horario y que ningún residente quisiera quedarse a presenciársela, pidiendo que la filmen para verla luego virtualmente.
- Clases presenciales y virtuales donde a un docente le es muy difícil mantener la atención y participación de los estudiantes.
- Una residente que comunica a su familia que decidió abandonar su formación poniendo en cuestionamiento el mandato familiar, en pos de la búsqueda de la libertad y felicidad.
- Un joven le cuenta a su familia que elegirá la carrera de Medicina y es cuestionado ya que se plantea que la medicina no es rentable.
- Un paro donde se reclaman salarios y condiciones de trabajo dignos.

Durante la reflexión, en relación con la *desprofesionalización de las profesiones*, se mencionó la desvalorización que sufren las profesiones del campo de la salud y cómo eso afecta el interés de las juventudes que se forman actualmente.

“La profesión de médico se fue desvalorizando. La idea de no generar mucho dinero, tener muchos trabajos, guardias y consultorios. Esas cosas que ven de nosotros todo el tiempo y no les da ganas de repetir.”
 “Va pasando el tiempo y siempre es un poco más difícil comprarse un departamento, parece que no va a llegar a eso. Independencia limitada. Eso prolonga la juventud. Antes los profesionales ganaban mejor, entonces invertían el mismo tiempo y tenían mejor calidad de vida.”

“Antes había competencia por quien quería ser jefe y ahora hay que rogarles.”

Respecto de *los valores materialistas y posmaterialistas*, se manifestaron diferencias entre los valores de ambas generaciones, que en ocasiones se contraponen y dificultan el diálogo. Una cuestión que surgió repetidamente es que los adultos consideran que los jóvenes conciben las profesiones de la salud como un trabajo, no como un proyecto de vida. Es una de las actividades que tienen, no la única ni (en algunos casos) la más importante. Su bienestar es una variable que ocupa para las nuevas generaciones un lugar central de su vida. Entonces el esfuerzo que depositan estudiantes y residentes no se acerca al que sus docentes esperan:

“...no les interesa operar los sábados”.

“Ahora lo piensan como un trabajo, nosotros lo pensábamos como un proyecto de vida, valía la pena el esfuerzo, era una experiencia trascendental”.

“Es parte de su bienestar poner límites con los horarios, tienen otra forma de ver la vida”.

Sobre *los vínculos y la comunicación de y con las nuevas generaciones*, se señalaron dificultades para relacionarse con los jóvenes, con sus elecciones. “Eligen otro camino que no es el que nosotros les planteamos” y el “desafío es escuchar, aprender e intentar entender”.

Por último, asomaron reflexiones vinculadas a la responsabilidad de la Institución y de los equipos docentes ante este cambio generacional ¿Qué hacen las instituciones con estas nuevas ideas y valores que traen las juventudes y son centrales para entender sus trayectorias formativas? ¿Qué hacemos para acoger y acompañar a estas nuevas generaciones? Preguntas que anticiparon el trabajo en el siguiente bloque.

- *Bloque 4 -Intervenciones y propuestas de trabajo*

En el momento de capitalizar lo aprendido y proyectar líneas de intervención surgieron ideas generales, más cercanas a principios de acción que propuestas concretas. Se centraron principalmente en:

- ❖ Convocar a estudiantes y residentes a ser parte de la reflexión y elaboración de propuestas y realizar con toda la comunidad evaluaciones periódicas para analizar el cumplimiento de las metas deseadas.
- ❖ Incluir a los jóvenes en formación en áreas de gobernanza.
- ❖ Fomentar la pertenencia con la institución.
- ❖ Trabajar en pos de tener un buen clima laboral.
- ❖ Ofrecerles incentivos a corto plazo que les sean de interés o consideren de valor, tales como la participación en congresos, y espacios de esparcimiento.

- ❖ Establecer una comunicación y escucha verdaderas.
- ❖ Brindar mayor autonomía para que los residentes manejen sus tiempos.

Resulta de interés, además, compartir algunas ideas presentadas por el especialista Marcelo Urresti, ya que permitirán comprender mejor las conceptualizaciones con las que dialogaron quienes asistieron a las jornadas.

La conferencia hizo foco en las juventudes que transitan las instituciones de Educación Superior de grado y de posgrado. A continuación presentamos las principales ideas abordadas:

La juventud es una categoría construida socialmente. La idea de juventud empieza a existir en el siglo XIX y se consolida como grupo específico a mediados del siglo XX. La juventud se enuncia como moratoria social, donde hay madurez biológica y psicológica, pero no social, como un período de juego, de experimentación, en el que no tienen definida su vida como adultos. En esta moratoria, el joven atraviesa un conjunto de transiciones hacia la adultez:

- De los estudios al trabajo
- De la dependencia económica a la independencia material
- De la dependencia habitacional al hogar propio
- Maduración psicoafectiva y constitución de la pareja propia
- De la posición de hijos a la posición virtual de padres

Estas transiciones son más largas o más cortas según las sociedades y los estratos sociales de dichas sociedades.

- Las transformaciones de las últimas décadas en las profesiones, el ámbito educativo, la comunicación digital y los criterios para definir el valor de las experiencias son constitutivas del espacio social en el que se desenvuelven estas juventudes y permiten explicar (en parte) sus maneras de transitar su formación.
- Las profesiones están en decadencia desde hace aproximadamente 30 años: de autonomía, de reconocimiento y de remuneración. Se comienzan a ver desde hace unos años los síntomas de una desprofesionalización de las profesiones. Están perdiendo sus privilegios, se vivencia la caída de la autoridad del saber técnico especializado, el aumento de la desconfianza sobre los saberes expertos y la asalarización de los profesionales.
- En lo educativo hay una necesidad constante de actualización: cada vez hay que estudiar más tiempo (proliferación de maestrías y doctorados) y cada vez se prolonga más el poder estabilizar una carrera profesional.
- Respecto de la comunicación, hay una tendencia hacia la individualización, que modifica la relación con la información, el aprendizaje y la formación, ahora disponibles en la red de manera gratuita y personalizada según los intereses individuales. La revolución digital ha unificado todos los medios de comunicación, transformando los contenidos

en formatos digitales y el consumo de estos en formato “on demand”.

- Se constituye una nueva subjetividad que contrasta con aquella concepción basada en el esfuerzo, la disciplina y la acumulación de riqueza a largo plazo. Las nuevas generaciones buscan el equilibrio entre su vida personal y laboral. Estos nuevos valores, entendidos como “posmateriales”, se vinculan con la búsqueda del bienestar integral y con la valoración de la libertad por sobre la seguridad en el marco de una temporalidad cortoplacista. Las juventudes de hoy muestran una sensibilidad y emotividad distinta; son socializadas a través de un mandato centrado en la búsqueda de la felicidad, con una actitud más flexible hacia el cambio y la renuncia. La idea del “yo primero” parece prevalecer sobre el compromiso con los demás y altera la dinámica de las relaciones interpersonales. No tiene que ver con el individualismo, sino con el “narcisismo” de las nuevas generaciones.

En síntesis, tal como lo plantea Urresti, el camino de las juventudes hacia la adultez se ve afectado por cambios significativos en la sociedad actual. Se vive en una sociedad que requiere una formación permanente, donde la estabilización de la carrera profesional y la independencia material son más tardías y los vínculos afectivos son menos duraderos.

Es interesante mencionar que el carácter abierto de la conferencia permitió la participación de otros actores institucionales, que luego solicitaron al equipo gestor de las jornadas nuevos espacios de reflexión para el abordaje de la temática.

Como dispositivo integral, las jornadas lograron acercar “a responsables de la formación de grado y posgrado” herramientas para profundizar la comprensión de las juventudes que se forman en nuestra universidad y, a la vez, permitieron comenzar a delinear principios de acción para dialogar, acercar posiciones y ampliar la escucha.

CONCLUSIONES

Los desencuentros intergeneracionales inspiraron la necesidad de identificar y comprender las decisiones y expectativas de las juventudes para poder acompañarlas en sus trayectos formativos de un modo valioso, pertinente y acorde con el actual contexto sociohistórico. Las jornadas fueron un importante primer paso, un espacio que permitió compartir preguntas, plantear debates y pensar posibles acciones que den respuesta a las actuales demandas de quienes se encuentran en formación en nuestra Institución.

A lo largo de dos días se propuso un trayecto que partió desde una mirada individual para ir transitando hacia construcciones conjuntas, fundamentadas y situadas en nuestra propia Institución.

Esperamos que este dispositivo sea un aporte para ser utilizado/replicado/adaptado a otras instituciones o espacios que lo consideren valioso. Aspiramos, además, a que quienes participaron puedan compartir en sus espacios de pertenencia estas reflexiones. Desde el equipo de investigación se intentará dar continuidad para identificar qué nuevas acciones pueden favorecer estos intercambios y sostener la búsqueda de intervenciones que reconozcan los principios de acción relevados. Cabe destacar que varios responsables que participaron en las jornadas manifestaron interés por replicar el dispositivo con sus equipos de trabajo.

Contribuciones de los autores: Conceptualización, Metodología, Investigación, Recursos: AM, MVJ, NCSR, ED, MDB, MVK, VGA, CMP, SMC, GS. Escritura-Borrador original: AM, NCSR, ED, MDB, MVK, VGA, CMP, SMC, TVS. Escritura-Revisión y edición: AM, MVJ, GS. Administración del proyecto: AM, NCSR. Recursos: TVS. Investigación: JP, MF.

Conflictos de intereses: los autores declaran no tener conflictos de intereses relacionados con el contenido del presente trabajo.

REFERENCIAS

1. CEPAL. División de Desarrollo Social. Juventud y cohesión social en Iberoamérica: un modelo para armar. Santiago de Chile: Naciones Unidas; 2008.
2. Maldonado MM. Noviazgo, emotividad y conflicto: relaciones sociales entre alumnos de la escuela media argentina. RMIE Rev Mex Invest Educ. 2005;10(26):719-737.
3. Campillo Díaz M, Sáez Carreras J. La universidad desde sus imágenes: profesionalización, desprofesionalización o proletarización en la universidad contemporánea. Athenea Digital. 2013;13(1):121-137.
4. Urresti M. Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico. En: Balardini S, comp. La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Buenos Aires: CLACSO; 2000. p. 117-206.
5. Anijovich R, Cappelletti G, Mora S, et al. Transitar la formación pedagógica: dispositivos y estrategias. Ciudad de Buenos Aires: Paidós; 2009.
6. Schwartzman G, Eder ML, Roni C. Formación docente en y para la universidad: dispositivos y prácticas en ciencias de la salud. REDU Rev Docen Univ. 2014;12(4):179-201.
7. Litwin E. El oficio de enseñar: condiciones y contextos. Buenos Aires: Paidós; 2008.
8. Schön D. La formación de profesionales reflexivos. Barcelona: Paidós; 1992.
9. Perkins D. ¿Qué es la comprensión? En: Wiske MS, comp. La enseñanza para la comprensión. Buenos Aires: Paidós; 1999. p.69-92.
10. Carlini P. Escribir, leer, y aprender en la universidad: una introducción a la alfabetización académica. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica; 2005.